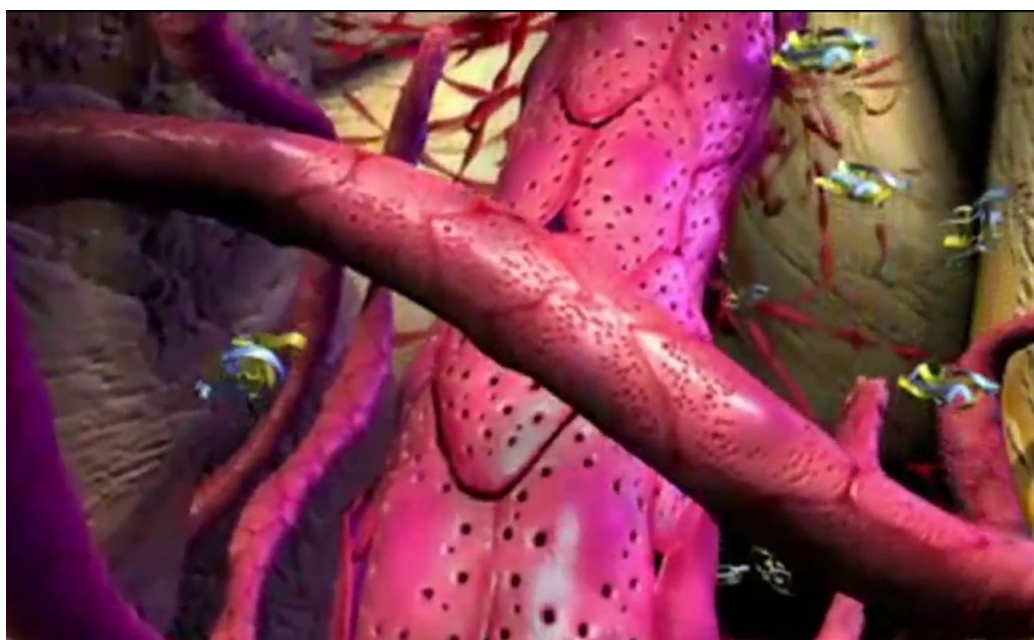


Sanidad aprueba la primera terapia biológica para el cáncer de ovario avanzado

Las autoridades españolas avalan el uso de un tratamiento complementario a la quimioterapia para pacientes con cáncer de ovario en etapas avanzadas. El fármaco Bevacizumab, usado en la terapia de otros tipos de tumores, bloquea la creación de nuevos vasos sanguíneos necesarios para el desarrollo tumoral.

SINC

19/3/2014 18:26 CEST



El fármaco frena la vascularización del tejido tumoral porque bloquea un factor clave en este proceso. / Roche

El Sistema Nacional de Salud ha autorizado el uso de un fármaco biológico para tratar las pacientes con cáncer de ovario avanzado. Se trata de Bevacizumab (Avastin[®], nombre comercial de Roche), una terapia angiogénica ya aprobada en cáncer colorrectal, de mama, de pulmón y de riñón, que frena la vascularización del tejido tumoral porque bloquea un factor clave en este proceso.

La angiogénesis induce la creación de nuevos vasos sanguíneos que favorecen el crecimiento tumoral. Cuando el tamaño del cáncer supera el

milímetro necesita desarrollar su propia red de vasos que le aporten los nutrientes necesarios.

Según portavoces de Roche, que hoy han presentado este uso del fármaco en rueda de prensa, España se diagnostican alrededor de 3.000 nuevos casos de cáncer de ovario cada año. En el 75% de los casos se detecta cuando la enfermedad ya se encuentra en fase avanzada. Esto se debe a que no existe un sistema de cribado eficaz y rentable.

El perfil de la paciente más beneficiada es la que no ha recibido tratamiento previo y con la enfermedad en estadios más avanzados

La autorización de este tratamiento por el Ministerio de Sanidad llega tres años más tarde que en Europa, donde fue aprobado por la Agencia Europea del Medicamento en diciembre de 2011.

El visto bueno de las autoridades nacionales y europeas viene avalado por los resultados de dos ensayos clínicos de fase III llamados GOG0218 e ICON7, estadounidense y europeo respectivamente.

“En las pacientes en fases más avanzada del tumor, el tratamiento aumenta entre cinco y seis meses el tiempo durante el que controlamos la enfermedad”, ha señalado en rueda de prensa Antonio González, presidente del Grupo Español de Investigación en Cáncer de Ovario (GEICO).

GEICO tuvo una participación activa en el ensayo ICON7, realizado por una red de investigadores del Grupo Internacional de Cáncer Ginecológico (GCIIG) del que el grupo español forma parte y que incluyó a más de 1.500 pacientes con cáncer de ovario epitelial que no habían recibido tratamiento previo.

“La pieza clave continúa siendo la cirugía, cuya realización por parte de especialistas en el tumor resulta esencial”, indica González.

Apoyo a la quimioterapia

“Una quimioterapia buena no arregla una mala cirugía”, ha añadido Andrés Poveda, Director del Área Clínica de Oncología Ginecológica del Instituto Valenciano de Oncología (IVO).

Los resultados de estos trabajos mostraron que utilizar el antiangiogénico Bevacizumab y quimioterapia en primera línea, y después mantener el tratamiento solo con el antiangiogénico consigue aumentar la supervivencia libre de progresión –tiempo transcurrido durante y después del tratamiento en el que el cáncer no crece ni se disemina aún más– frente al uso en solitario de la quimioterapia.

Ambos especialistas coinciden en destacar que el perfil de la paciente más beneficiada por la incorporación de Bevacizumab, en la que disminuye un 22% la mortalidad, es la que no ha recibido tratamiento previo y con la enfermedad en estadios más avanzados, en fase III o IV, que no han tenido una cirugía adecuada.

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

CÁNCER | TUMOR | MEDICAMENTOS | FÁRMACOS | QUIMIOTERAPIA |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)